



Woelflin, María Lidia
Ghilardi, María Fernanda
Lapelle, Hernán
López Asensio, Guillermo
Yoya, María Alejandra
Geli, Miriam
Zabala, Pablo

Auxiliares de investigación: Ayelén Baracat, Juan Pablo Cristiani, Sofía Figliuolo.

Instituto de Investigaciones Económicas

¿REGIONES EXITOSAS EN LA POSTDEVALUACIÓN? EL GRAN ROSARIO Y SU COMPARACIÓN CON EL GRAN CÓRDOBA.

INTRODUCCIÓN

Luego de la gran crisis de 2001-2002 y, consecuentemente, la caída del Régimen de Convertibilidad, la ciudad de Rosario y el Aglomerado Gran Rosario (AGR), experimentaron, al igual que otras regiones del país, un proceso de fuerte recuperación económica que logró aliviar de manera significativa el alto desempleo, uno de los principales problemas de la década del noventa, que había impactado fuertemente en las condiciones de vida de la región.

El alto grado de capacidad ociosa de la economía y la elevada desocupación, sumados al boom de precios internacionales fueron elementos determinantes de la recuperación. Sin embargo, dada la heterogeneidad del crecimiento económico sobre el territorio y las distintas capacidades y competencias de cada región para asimilarlo y traducirlo en un mayor desarrollo, resulta interesante comparar la dinámica regional no sólo con niveles jurisdiccionales superiores (provincia, nación), sino también con otras regiones con características (de tamaño, productivas) similares y que, además, compiten con nuestra región en algunos aspectos, tales como, la radicación de inversiones.

La desaceleración económica del año 2009 en la que influyeron algunos desequilibrios ya existentes (inflación, atraso cambiario, entre otros), sumados a los efectos de la sequía y de la crisis financiera internacional puso en evidencia que aún persisten en la región, vulnerabilidades que atender y oportunidades que aprovechar con miras a hacer más sólido el proceso de crecimiento y desarrollo en el largo plazo.

El objetivo de este trabajo es responder a tres interrogantes: *¿qué ocurrió con la economía de Rosario y el Gran Rosario entre 2003 y 2011?*, *¿qué impacto tuvo la recuperación económica sobre algunos indicadores sociales?* y *¿cómo ha sido el desempeño de nuestra región en relación al de otras regiones de tamaño similar?*

El presente consta de cuatro partes: en la primera se revisa brevemente el contexto macroeconómico nacional en el período postdevaluación, en la segunda se evalúa el desempeño económico de Rosario y el Gran Rosario a través de los datos del Producto Bruto Geográfico que estima el Instituto de Investigaciones Económicas (IIE) y otros indicadores económicos, en la tercera parte se analiza lo acontecido en materia laboral y social en el Gran Rosario y finalmente en la última parte se realiza un análisis

comparativo del desempeño de la economía del Gran Rosario en relación con el Gran Córdoba.

1. EL CONTEXTO ECONÓMICO NACIONAL POSTDEVALUACIÓN

La economía argentina atravesó a partir de la crisis 2001/2 una profunda metamorfosis en sus principales variables macroeconómicas, en la organización institucional de los mercados y en las conductas de los agentes microeconómicos. Estas nuevas reglas de juego, diferentes a las de la década anterior, comienzan a ser una plataforma de la política económica en la postconvertibilidad (2003-2009).

La recesión argentina que comenzó en el año 1999, fue desencadenada por factores exógenos como fueron una sucesión casi ininterrumpida de crisis internacionales como las de México (1995), economías asiáticas (1997), Rusia (1998) y la devaluación del real brasileño (1999). Ello dejó al descubierto un importante desequilibrio interno de la economía argentina: una situación fiscal muy débil, causa del elevado endeudamiento público, cada vez más difícil de financiar.

Para Kosacoff, Ramos y Anlló (2007) la crisis asociada con la ruptura del régimen de convertibilidad puso en discusión al sistema de contratos en su conjunto, y a la propia organización monetaria. La economía al tocar fondo con la crisis mostraba una fuerte perturbación, en donde existía un volumen muy grande de recursos ociosos. La intensidad de la desocupación y los cambios de precios relativos asociados con la devaluación tendían a agudizar las condiciones de pobreza. Como contraparte, mayores márgenes entre precios y costos laborales contribuían a mantener la generación de fondos de las empresas.

Asimismo, en un breve lapso, se habían producido fuertes cambios patrimoniales, entre los cuales se contaban un brusco aumento del poder de compra interno de los activos que los residentes mantenían en el exterior, y una reducción del endeudamiento interno de las empresas, mientras que otras firmas habían suspendido pagos sobre sus obligaciones en divisas fuera del sistema financiero. Ello se refleja en los aportes de capital que constituyeron el componente más importante de IED durante el período 2002–2005, con montos anuales muy significativos.

Uno de los cimientos fundamentales para la recuperación económica post crisis 2001 lo constituyó el sector externo. El coeficiente de apertura de la economía argentina, estimado como el promedio de la suma de exportaciones e importaciones en relación con el Producto Interno Bruto (PIB), pasó de 11% para el trienio 1996-1998 a 22% en 2006. Para algunos especialistas, este incremento se explica por la corrección nominal a la baja en el PIB medido en dólares, introducida por la fuerte devaluación del tipo de cambio en enero de 2002; pero otra parte de ese brusco cambio en el grado de apertura responde, fundamentalmente, al buen desempeño de las exportaciones de bienes y servicios.

La cuenta corriente desde 2002 y la cuenta de capital y financiera desde 2004, han registrado saldos positivos, lo que permitió recomponer y expandir el nivel de reservas, y llevar adelante un proceso de "desendeudamiento" con algunos acreedores institucionales. El saldo positivo en la cuenta corriente puede explicarse por la reversión en el signo negativo de la balanza comercial como consecuencia inicial de la caída de las importaciones – por ajuste recesivo de la economía- y, posteriormente, por la tendencia creciente de las exportaciones. El desempeño de las ventas externas ha posibilitado acumular superávits comerciales anuales en el orden del 6% del PBI, a pesar de la reactivación y aceleración de las importaciones, en correspondencia con la evolución general de la economía.



En definitiva, el periodo 2003-2007 es la evidencia de un crecimiento sostenido: el PBI real de la economía argentina creció a una tasa promedio del 8,5% anual acumulativo. Este comportamiento marca una performance muy superior al período de Convertibilidad, donde el crecimiento promedio anual fue de 3,4%.

Debe destacarse que durante la postconvertibilidad algunos factores del contexto internacional, como el crecimiento de la economía mundial y la mejora en los términos de intercambio, se tornaron muy favorables para la economía argentina, lo que sin duda sirvió de impulso para la rápida reactivación doméstica. Pero junto con el cambio en la tendencia de estas variables exógenas se observaron sensibles transformaciones en algunos de los principales vectores de la política económica local, entre las cuales se destaca el deliberado sostenimiento de un tipo de cambio alto.

Asimismo, en relación con la competitividad de las exportaciones argentinas pueden identificarse dos subperíodos diferenciados por los efectos en la evolución de los precios internos. El primero, desde 2003 hasta 2005, se caracteriza por el sostenimiento de un tipo de cambio alto con una suba moderada de los precios de la economía lo que implicó que sectores industriales vinculados a la exportación de manufacturas agropecuarias obtuvieran altos índices de rentabilidad. El segundo período, desde 2005 en adelante, se identifica por un crecimiento de los precios domésticos, mayores costos en dólares de insumos industriales y pujas salariales ascendentes, que comenzaron a afectar la rentabilidad de algunos sectores, aunque continuaron registrando elevadas tasas de crecimiento real por el sostenido aumento del consumo interno.

Hacia el final de la década, la economía argentina atravesó por fenómenos tanto internos como externos que significaron una desaceleración de las tasas de crecimiento que se venían evidenciando desde 2003.

A nivel interno, la economía se vio afectada por la sequía del año 2008, que redujo la productividad en gran cantidad de tierras fértiles. Se estima que en la campaña 2008/9, la producción argentina se redujo en poco más de 36%, pasando de 96,9 millones de toneladas del ciclo anterior a 61,5 millones en la mencionada campaña.

A lo anterior, debe sumarse el conflicto institucional entre el Gobierno Nacional y las organizaciones representativas del sector agropecuario, derivado del incremento en las retenciones a la exportación de granos, causado por la Resolución N° 125 de 2008 del Ministerio de Economía y Finanzas. Ello generó un clima de incertidumbre sobre la economía nacional, repercutiendo negativamente sobre ella. A nivel internacional, deben considerarse los efectos de la crisis financiera de 2008 y 2009 que afectó la llegada de flujos de capitales, muchos de los cuales habían llegado al país en años anteriores para invertir en el sector primario.

La economía retomó a partir de 2010 la senda de crecimiento económico sin embargo algunos problemas macroeconómicos, como la inflación, la fuga de capitales por la cuál en el año 2011 se impusieron "fuertes" restricciones a la adquisición de divisas y el debilitamiento de la sustentabilidad fiscal, podrían condicionar el crecimiento en el corto plazo a través de su impacto sobre la competitividad de la economía.

2. LA ECONOMÍA DE ROSARIO Y EL GRAN ROSARIO 2003-2011

2.1 El período 2003-2009

La economía de Rosario y su aglomerado tuvieron durante la década de la Convertibilidad una pérdida de participación en el producto provincial y nacional, debido, en parte, a la indiscriminada apertura externa que repercutió negativamente sobre la industria local, caracterizada por una importante participación de pymes. Durante esta etapa, 93-01, el crecimiento promedio anual del PBG de Rosario y de su aglomerado fue tan sólo de 0,4%.

Con la recuperación económica, iniciada por el cambio de contexto macroeconómico nacional a partir de 2002, Rosario y su región se posicionaron ante el nuevo escenario como un ámbito con potencialidades en términos de políticas orientadas al desarrollo económico local, que permitió tener una visión más clara acerca de las líneas de acción que los gobiernos locales debían tomar para posicionar aun mejor la región.

Las causas que explican la fuerte recuperación de la región son múltiples. Por un lado, el cambio en los precios relativos, producto de la devaluación del peso en 2002 y la posterior depreciación del mismo, permitió la recuperación de sectores industriales en crisis. Asimismo, se dio un escenario internacional inédito en materia de precios de commodities que sumado a la mayor productividad del agro generaron una fuerte reactivación de las economías locales con amplios efectos multiplicadores. Y, adicionalmente, las políticas estratégicas llevadas adelante en la ciudad permitieron a ésta aprovechar el buen contexto económico.

Como resultado de lo anterior, a partir de 2002 Rosario y su región muestran un crecimiento interanual de su producto real superior al de Argentina y la provincia de Santa Fe. El incremento entre puntas para el período 2002-2009 fue de 68,5% para la ciudad de Rosario, 71% para el AGR, 66,4% para la Nación y 56,7% para la provincia.

El crecimiento registrado presenta dos etapas diferenciadas: de fuerte crecimiento entre 2003 y 2007 a dos años de magros resultados como fueron 2008 y 2009. Tal como se observa en el Cuadro 1 las tasas promedios de crecimiento interanual de Rosario y su Aglomerado para el período 2003-2007, muestran valores superiores a las tasas de Argentina y Santa Fe. No obstante, el comportamiento del nivel de actividad para el área en estudio muestra una caída promedio interanual mucho más pronunciada que el resto de las áreas de comparación en los dos años posteriores. Este comportamiento reafirma la evidencia encontrada en trabajos anteriores del IIE acerca de un *comportamiento procíclico acentuado* de la región Rosario en relación con el ámbito nacional. Es decir, en períodos de auge, la performance económica de la región es mejor que en la nación, mientras que en períodos de recesión su comportamiento es peor.

Cuadro 1. Tasas de crecimiento promedio del Producto bruto geográfico en términos reales.

	2003-2007	2008-2009
Argentina	7,25%	0,83%
Santa Fe	6,34%	-0,35%
AGR	8,40%	-1,57%
Rosario	8,43%	-2,65%

FUENTE: elaboración propia en base a estimaciones del IIE.

Considerando el desempeño durante el lapso 2003-2007, se puede señalar que la economía de Rosario y su área se posicionan como una de las zonas del país más pujantes. Ello implicó una reducción en la capacidad ociosa industrial y un incremento

en las actividades encadenadas a las industrias de manufacturas de origen agropecuario como resultado de una mejora en la competitividad-precio.

Asimismo, a partir del análisis de la contribución de los diferentes sectores al crecimiento del producto de la región durante el período 2003-2009, se puede identificar los sectores más dinámicos de la economía regional ponderados por su importancia en la estructura productiva. Tal como se observa en el Cuadro 2, los sectores que contribuyeron al crecimiento del PBG del AGR fueron: i) *Transporte y Comunicaciones* que posee fuertes relaciones con el sector industrial y, en especial con la agroindustria localizada en la región; ii) *Comercio por mayor y menor*, debido a que son actividades típicas de un área urbana y iii) *Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler*, fuertemente vinculadas al desempeño del sector Construcción.

Cuadro 2. Contribución a la tasa de crecimiento del PBG 2003-2009 por sector de actividad(*)

	%
Industria	13,1
Electricidad Gas y Agua	-0,5
Construcción	3,2
Comercio por mayor y menor	19,6
Hoteles y Restaurantes	3,5
Transporte y Comunicaciones	22,0
Intermediación Financiera	4,9
Actividades inmobiliarias empresariales y de alquiler	15,6
Administración Pública y defensa	3,3
Enseñanza	0,7
Servicios Sociales y de Salud	8,4
Servicios Personales, Comunales	5,9
Hogares privados con servicios domestico	0,4

(*) El PBG del Aglomerado Gran Rosario no incluye las actividades primarias y de extracción.

Nota: la contribución al crecimiento es igual al peso o ponderación de la variable en cuestión (sector) multiplicado por la tasa de crecimiento de esa variable (sector) en el período considerado

FUENTE: Woelflin, et al. (2012) "Reestructuración económica en la región Rosario. Sus implicancias para el desarrollo regional" XII Seminario Internacional de la Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio (RII)

Sin embargo debe aclararse que la desagregación sectorial de la tasa de crecimiento del Producto no considera los efectos indirectos de un sector sobre otros. Tal es el caso de la *Industria y la Construcción* dado que, si bien su participación promedio en el PBG de la región es sólo del 12,7% y 2,4% respectivamente, existe amplio consenso acerca de la íntima relación existente entre la evolución de estas actividades y los ciclos económicos, dada su influencia sobre las actividades primarias y los servicios.

El crecimiento de la *Industria Manufacturera* puede ser explicado principalmente por el proceso de industrialización de los productos agropecuarios de exportación provenientes de la región pampeana claramente concentrado en el Aglomerado Gran Rosario, así como también por un proceso de sustitución de importaciones impulsado a partir de la devaluación de 2002 y la consecuente reestructuración de precios relativos a favor de los sectores transables. A pesar de este notable crecimiento, la estructura de la industria no evidenció grandes modificaciones, y las mayores

inversiones fueron realizadas en los sectores tradicionales, a saber, la rama de Alimentos y bebidas y en las industrias Siderometalúrgicas y Metalmeccánicas (Báscolo, Ghilardi, Secreto, 2009).

Otro de los sectores líderes de la recuperación económica regional debido a sus importantes efectos multiplicadores, es *la Construcción*. Uno de los motivos que explica su auge es la desconfianza generada en el sistema financiero, que provocó que gran parte de los excedentes agropecuarios y de otros sectores favorecidos por la nueva relación cambiaria, se dirigieran hacia la adquisición de bienes inmuebles.

Mostraron a su vez un importante crecimiento, dentro de los sectores productores de servicios, Transporte y comunicaciones, Intermediación financiera, Hoteles y restaurantes y Comercio que fueron los de mayores tasas de crecimiento. Estos sectores se vieron beneficiados por el aumento del consumo interno y la recuperación económica desde los primeros años del período posconvertibilidad. A raíz de esto, la Ciudad de Rosario se consolidó como un importante centro de consumo y esparcimiento para las regiones aledañas, cimentado en la construcción de grandes centros comerciales.

El desempeño de la industria manufactura y la construcción fue también gravitatoria en la explicación de la recesión de 2008-09. En el caso de la Industria Manufacturera, que según Báscolo et. al (2011) alrededor del 45% de la misma está representado por el complejo agroalimentario, se encontró con un contexto coyuntural deficiente debido a la merma en las cosechas fruto de la sequía y las políticas aplicadas al sector (conflicto sobre las retenciones a las exportaciones). Por otra parte, la menor "competitividad precio" derivada de la apreciación del tipo de cambio real y la crisis internacional, impactaron negativamente sobre la siderurgia, una de las ramas más relevantes para la región.

En referencia con la actividad de la construcción, las turbulencias generadas por la crisis internacional y, especialmente, el conflicto entre gobierno nacional y el sector agropecuario detuvieron las decisiones de inversión sobre el sector. Es importante considerar que, como ya se señaló, el sector agropecuario había destinado gran parte de sus excedentes financieros hacia la construcción, en especial, hacia grandes ciudades tales como Rosario. De ahí que el cambio de expectativas de dicho sector repercutió negativamente sobre el mismo (Lapelle, López Asensio y Woelflin 2011).

2.2 El período 2010-2011

Como no se cuenta con estimaciones sobre el Valor Agregado de los sectores económicos de Rosario y su aglomerado para 2010 y 2011, se analiza la evolución del nivel de actividad en base a distintos indicadores que fueron agrupados en: i) **actividad industrial** (producción de automotores, faena de ganado y metros cuadrados permitidos) y ii) **consumo** (ventas en supermercados, patentamiento de vehículos nuevos).

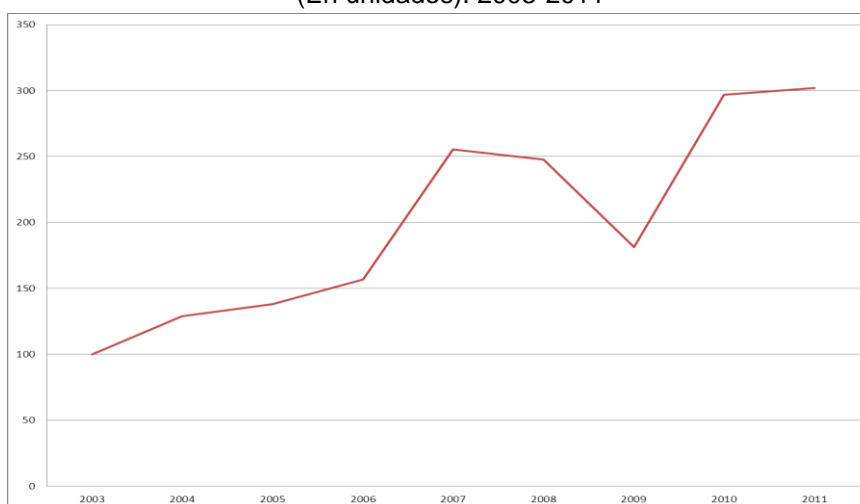
Actividad industrial

En primer lugar debe destacarse que buena parte del crecimiento industrial de la región Rosario en la última década se explica por el crecimiento de la Industria

procesadora de oleaginosas que conforma uno de los principales complejos agroexportadores del mundo localizado a la vera del Río Paraná. Esta dinámica expansiva había comenzado ya durante la década del noventa e impactó en la estructura productiva regional incrementando la especialización en la rama de Alimentos y Bebidas. Entre 2003 y 2011 las toneladas industrializadas de soja crecieron entre puntas un 58%, mostrando un incremento sostenido entre 2003 y 2007, una significativa disminución en 2008 y 2009 como consecuencia de la sequía y la crisis internacional y una nueva recuperación a partir de 2010. Sin embargo dado que la provincia de Santa Fe concentra más del 90% de la molienda total de soja del país este indicador no admite el análisis comparativo con otras regiones.

Entre 2003 y 2007, la producción automotriz en la región Rosario¹ se incrementó a una tasa promedio anual del 28,1%. No obstante, la crisis económica internacional y regional repercutió negativamente sobre ésta dando como resultado una caída del orden del 2,9% en 2008 y de casi un 27% en 2009. El nivel de actividad mejora en 2010, con una recuperación del nivel producción de 63,5% con respecto a 2009. La suba en 2011 fue bastante baja, de sólo 1.8%, aunque el nivel de producción en dicho año (136.428 unidades) superó a los anteriores. Como resultado, el incremento entre puntas para el período 2003-2011 fue un 202%.

Gráfico 1. Evolución de la producción de Vehículos en el Gran Rosario.
(En unidades). 2003-2011



FUENTE: elaboración propia en base a datos de Asociación de Fábricas de Automotores.

En relación con la faena de ganado Bovino, la evolución de esta variable muestra un comportamiento muy magro para el Aglomerado Gran Rosario. La misma se mantiene constante entre 2003 y 2009, con un promedio de alrededor de 1.100.135 cabezas. En los años posteriores se redujo fuertemente en el Aglomerado, donde la cantidad de cabezas cayó en un 26,4% en 2010 con respecto al año anterior y un 13,8% en 2011. En síntesis, el nivel de actividad de este sector mostró a lo largo del período analizado una performance negativa: la tasa promedio de crecimiento anual fue de -3.3% y, entre 2003 y 2011 la reducción fue de aproximadamente un 30%.

¹ Cabe considerar que la producción automotriz se lleva a cabo en la localidad de Alvear, muy cercana a la ciudad de Rosario y con gran vinculación económica con la misma, aunque ésta no se encuentra dentro de las localidades pertenecientes al Aglomerado Gran Rosario.

Cuadro 3. Faena de Ganado bovino en el Aglomerado Gran Rosario. En cabezas. 2003-2011.

Período	Gran Rosario	
	Cabezas	Var %
2003	1.015.713	-
2004	1.128.028	11,1%
2005	1.144.385	1,5%
2006	1.064.935	-6,9%
2007	1.157.435	8,7%
2008	1.045.981	-9,6%
2009	1.144.470	9,4%
2010	842.499	-26,4%
2011	726.457	-13,8%

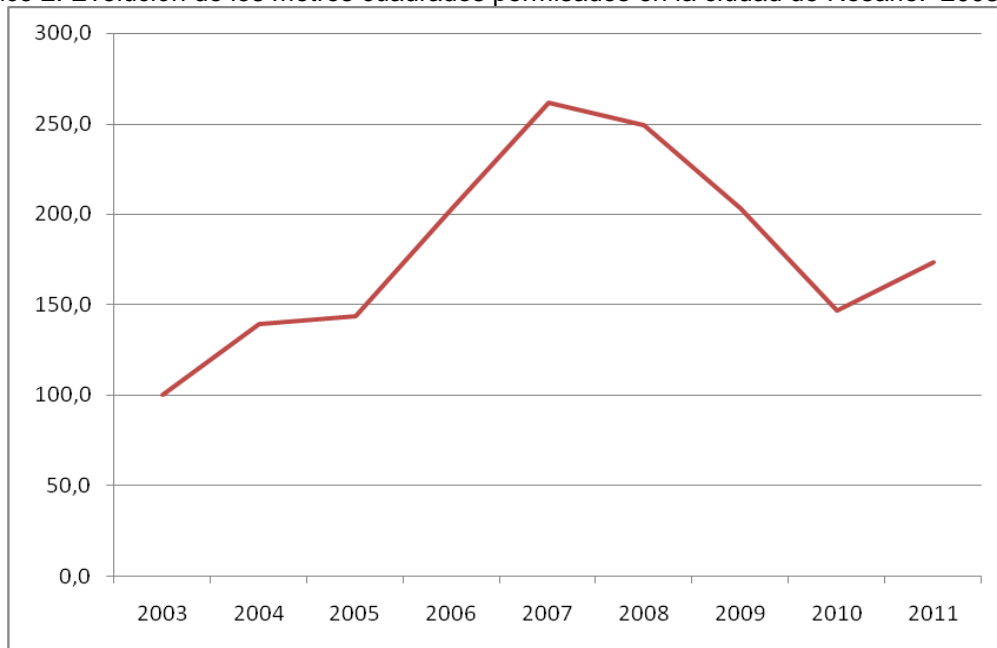
FUENTE: elaboración propia en base a datos Sistema Integrado de Información Agropecuaria (SIIA).

Finalmente, resta analizar dentro de este grupo, una de las variables de gran interés para la región como son los metros cuadrados permisados. Ello se debe a que ésta representa un indicador de actividad del sector de la construcción y, éste a su vez, es muy importante en términos de la creación de empleo, sobre todo, de bajo nivel de calificación.

En el Gráfico 2 se presenta la evolución de los metros cuadrados permisados en la ciudad de Rosario². Tal como se observa hubo un fuerte incremento de los mismos en el período 2003-2007, de hecho la suba ascendió a 162% entre puntas. Según informantes calificados, ello se debe al adelantamiento de proyectos de edificación ante la puesta en vigencia del nuevo Código Urbano que limita considerablemente la altura en los edificios en la zona céntrica de la ciudad. A partir de allí, esta estadística mostró tres años de continuas caídas, llegando al punto más bajo en 2010 y acumulando una reducción de la superficie permisada de 44% en relación con 2007. En 2011, se observó una recuperación con respecto a 2010 de aproximadamente un 20%; a pesar de ello, no se logró superar el nivel de 2007.

² No se dispone de estadísticas para todas las localidades que integran el aglomerado, de ahí que se decidió considerar el comportamiento de una de las ciudades más importantes del mismo.

Gráfico 2. Evolución de los metros cuadrados permitidos en la ciudad de Rosario. 2003=100.



FUENTE: elaboración propia en base a datos suministrados por el municipio de Rosario.

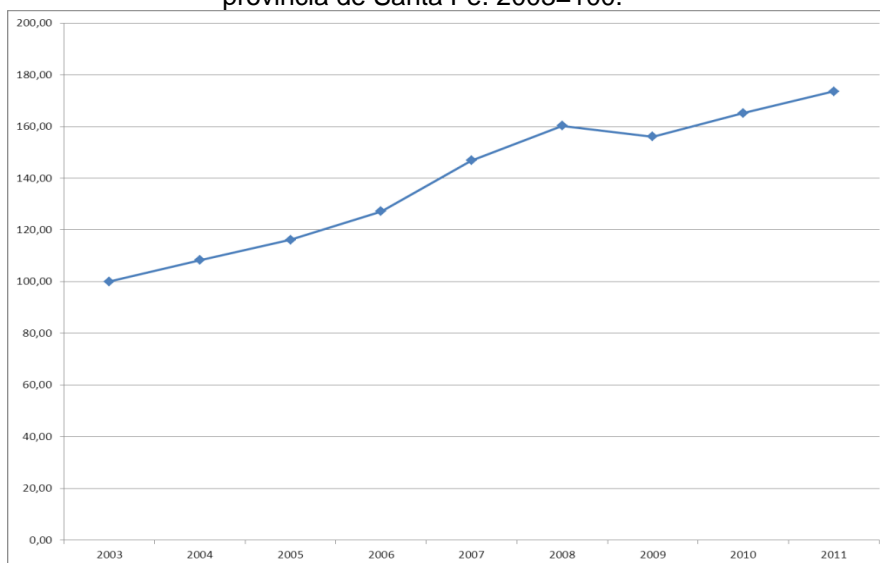
Consumo

Uno de las primeras variables económicas a considerar dentro de este grupo son las ventas en supermercados en la provincia de Santa Fe³. En el Gráfico 3 se muestra la evolución de dicha variable en términos reales⁴, pudiendo distinguirse dos períodos diferenciados: 2003-2008 y 2009-2011. En el primero, puede observarse que las ventas reales en supermercados crecieron más pronunciadamente que en el segundo período. De hecho, la tasa de crecimiento promedio anual entre 2003 y 2008 fue de 9,9%; mientras que entre 2009-2011 la tasa fue de 2,8%. Esta diferencia se debe a una caída en las ventas reales en 2009 y a menores tasas de crecimientos anual en 2010 y 2011, en relación a las del período anterior. El deterioro de este indicador para la provincia de Santa Fe se explica, en parte, por el aceleramiento de la inflación que en 2010 y 2011 superó el 20%.

³ Esta estadística no está discriminada por aglomerado, aunque, según informantes calificados, el Aglomerado Gran Rosario posee una alta participación en el total provincial.

⁴ Las ventas nominales de Santa Fe fueron deflactadas por el IPC correspondiente a dicha provincia. Para el período 2003-2005, se utilizó el IPC de Gran Buenos Aires debido a la inexistencia del índice anterior.

Gráfico 3. Evolución de las ventas reales en supermercados en la provincia de Santa Fe. 2003=100.



FUENTE: elaboración propia en base a datos de INDEC y el Instituto Provincial de Estadísticas y Censos de Santa Fe.

Otra variable a considerar, es el patentamiento de vehículos nuevos en el Gran Rosario, la cual reviste gran interés para el análisis debido a que representa la compra de un bien durable por parte de la población y que su adquisición es el resultado de una decisión tomada de un análisis de largo plazo, dado que, por lo general, su compra es financiada. De este modo, esta variable estaría reflejando la expectativa futura de la población. Asimismo, la compra de un auto es más sensible a la variación del ingreso que las compras en supermercados. Es decir, las familias resignan la compra de un vehículo ante la caída de su ingreso antes que la de supermercados.

En el AGR se registró un incremento en la cantidad de autos nuevos patentados a lo largo de todo el período, con excepción en 2009. La suba entre puntas, 2003-2011, fue de 411,8%, lo que se significa que mientras en 2003 en el AGR se patentaba unos 5.500 vehículos, en 2011, la cantidad ascendió a casi 29.000. Si se analiza su evolución, hubo un crecimiento sostenido en la cantidad de patentamientos hasta 2008. En 2009, se registró por primera vez en todo el período una reducción en el orden del 17%. En los años posteriores, se observó una notable recuperación.

En síntesis la mayoría de los indicadores analizados muestra una nueva recuperación a partir del año 2010, aunque en algunos casos de menor intensidad a la registrada a inicios del período bajo estudio.

2. LAS CONDICIONES SOCIALES EN ROSARIO Y EL GRAN ROSARIO 2003-2011

Uno de los rasgos característicos de la recuperación económica nacional post crisis 2001-02, que se reproduce también en el ámbito regional, es la mayor respuesta del empleo al crecimiento del producto; esto marca una diferencia sustancial con lo ocurrido en otros períodos de expansión económica, dónde el crecimiento de la productividad se basaba, muchas veces, en la reducción de puestos de trabajo.

Si bien las tasas de desempleo disminuyeron de manera sostenida hasta el año 2008, y se observan mejorías en otros indicadores sociales como el nivel educativo de la población y el alcance de los servicios de salud, entre otros, resulta innegable las deficientes condiciones de vida de una importante parte de la población regional y es necesario indagar acerca de las alternativas que permitan una mayor inclusión de la misma.

No pueden dejar de mencionarse las dificultades existentes en los últimos años para evaluar el fenómeno de la pobreza por nivel de ingresos debido a la incertidumbre y los cuestionamientos sobre la veracidad en la medición del nivel de precios minorista (IPC GBA) y, por lo tanto, en la Canasta Básica Total y Alimentaria utilizadas para la determinación de la línea de pobreza e indigencia respectivamente. Debido a ello no se han incluido los porcentajes de pobreza e indigencia en este análisis.

2.1. Indicadores del mercado laboral

Las estadísticas del mercado laboral provenientes de la Encuesta Permanente de Hogares reconocen que durante el período analizado el aumento en el nivel de ocupación permitió absorber personas de la masa de desocupados y dar empleo a parte de la población que se incorporaron a la PEA, esto último reflejado en un aumento de la tasa de actividad. Dicho aumento se dio de manera sostenida hasta el año 2007, para luego permanecer estable.

La tasa de empleo se incrementó casi en 8 puntos porcentuales entre inicios y fines del período analizado y paralelamente el índice de desempleo cayó casi 12 puntos entre 2003 y 2011, registrando una suba en 2009 pero luego retomando su tendencia a la baja. Algo similar ocurrió con la tasa de subocupación demandante, ello es una evidencia más de que el crecimiento económico se dio en presencia de creación genuina de empleo.

Cuadro 4. Indicadores del Mercado Laboral. Gran Rosario. (*)

	Tasa de actividad	Tasa de Empleo	Tasa de desocupación	Tasa de subocupación demandante
2003	44,3%	35,3%	19,5%	9,3%
2004	44,8%	37,7%	15,9%	7,7%
2005	45,3%	39,6%	12,6%	7,3%
2006	46,3%	40,7%	12,0%	6,6%
2007	46,6%	41,9%	10,3%	5,3%
2008	46,7%	42,6%	8,8%	5,7%
2009	46,5%	41,6%	10,6%	6,0%
2010	46,7%	42,6%	8,9%	6,8%
2011	46,7%	43,2%	7,6%	5,1%

(*)Promedio de los cuatro trimestres del año
FUENTE: Encuesta Permanente de Hogares. INDEC.

Otra evidencia de la dinámica del empleo regional puede observarse a través del Índice de Empleo Formal que surge de la Encuesta de Indicadores Laborales (EIL)⁵, cuyo crecimiento fue sostenido durante el período 2002-2010, tanto para el Gran Rosario como para el Total de Aglomerados del país, con la sola excepción del año

⁵ Relevamiento realizado por el Ministerio de Trabajo de la Nación

2009. No obstante debe destacarse una desaceleración en el ritmo de crecimiento de este indicador a punto tal que desde el año 2003 hasta el 2006, el índice de empleo formal correspondiente al Gran Rosario se encontraba por encima del registrado para el promedio nacional, mientras que a partir del 2007 dicha relación se invierte (Gráfico 4).

Gráfico 4. Evolución del Índice de Empleo Formal según EIL 2003-2011



FUENTE: elaboración propia sobre la base de EIL – MTEyS

Al desagregar el índice de empleo formal según sector de actividad, se observa que el empleo industrial tuvo un incremento sostenido hasta el 2008, desciende en 2009 y hacia finales del período continuaba sin recuperarse. Por su parte, el empleo en la construcción, registró una tendencia similar, pero a diferencia de la industria se recuperó en el año 2010. Vale la pena señalar, además, que la evolución del empleo industrial estuvo siempre por encima del índice global mientras que en la construcción siempre por debajo del promedio.

A diferencia de lo ocurrido con el nivel de actividad dónde la tasa de crecimiento del producto del Gran Rosario, en el período 2003-09, fue superior a la registrada en el ámbito nacional, el crecimiento del empleo formal en ese período (26,2%) fue 10 puntos menor a la variación del Total de Aglomerados (36,5%), lo que denota una menor elasticidad empleo-producto en la región en relación al país.

2.2. Nivel educativo y cobertura en salud

La literatura económica del capital humano considera que, en promedio, a mayores niveles de educación cabe esperar mayores ingresos y que la demanda de educación depende de los costos directos e indirectos y de los ingresos futuros. Es decir, la educación contribuye al crecimiento económico porque mejora la calidad y la productividad de la fuerza de trabajo.

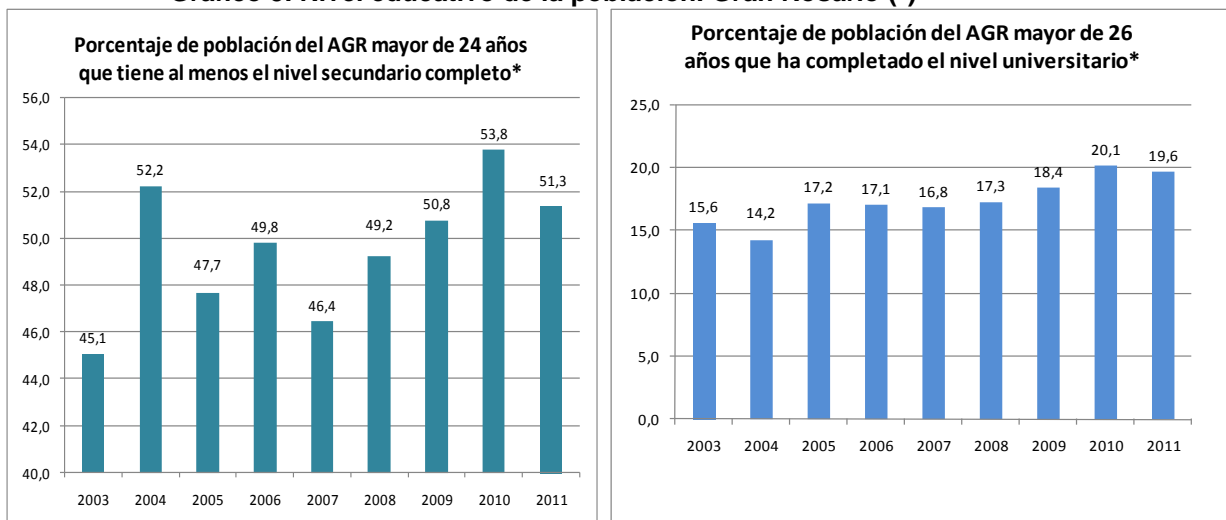
En particular a partir de los años 80, tomó nuevamente impulso la existencia de una correlación entre educación y crecimiento económico. Los modelos de desarrollo endógeno desarrollados a partir de los trabajos de Romer y Lucas, que incorporaron el

conocimiento y el capital humano como determinantes del crecimiento a largo plazo, concluyen que el aumento de la productividad y el crecimiento económico es un proceso que proviene de la existencia del conocimiento. En consecuencia, una persona más educada no sólo es más productiva sino también incrementa la productividad de todos los factores de producción. Asimismo un bajo nivel de capital humano genera que el capital físico sea menos productivo y por consiguiente tenderá a ser menor el nivel de ingreso.

Los indicadores para medir el capital humano son variados, entre los más utilizados se pueden señalar los años promedio de escolaridad de la población mayor de 24 años y/o el porcentaje de dicha población que tiene como mínimo el secundario completo.

De acuerdo a los datos de la EPH, se observa en el gráfico siguiente que la población mayor de 24 años con al menos secundario completo creció alrededor de 6 puntos porcentuales, pasando del 45% en el 2003 al 51% en el 2011 y, que la proporción de población mayor de 26 años que completó una carrera universitaria, aunque en un nivel significativamente menor al anterior, también se incrementó en 4 puntos porcentuales. Si bien se destaca la mejoría observada en el indicador, todavía hay mucho camino por recorrer en materia de capital humano, teniendo en cuenta que el primer indicador alcanza en los países desarrollados a más del 80% de la población⁶.

Gráfico 5. Nivel educativo de la población. Gran Rosario (*)



(*) se toma para el análisis como límite de edad hasta los 88 años y los datos corresponden al 4º trimestre de cada año.

FUENTE: elaboración propia en base a datos de las bases REDATAM de la EPH - INDEC

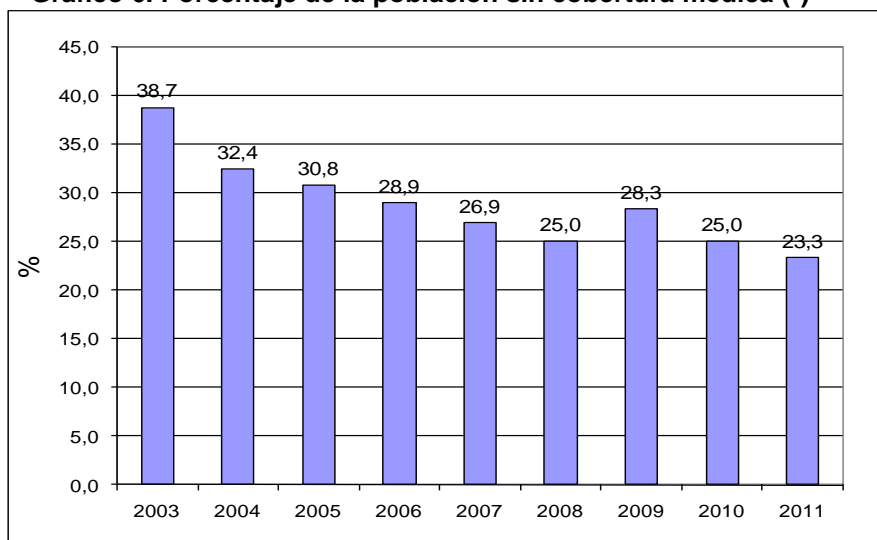
También la atención de la salud es un aspecto ineludible a la hora de garantizar condiciones de vida digna de la población. Las dificultades en el acceso a la cobertura de salud generan situaciones de mayor vulnerabilidad. La accesibilidad a la salud no sólo refiere a disponibilidad física y geográfica de instituciones de atención sanitaria, sino también a la cantidad de la población que cuenta con cobertura médica y calidad de atención.

⁶ El porcentaje de la población mayor de 25 años que posee secundario completo o más alcanza niveles similares a los de Argentina en Chile (52%), España (43,3%), Italia (45%) pero se encuentra lejos de los niveles alcanzados por Australia (71%), Corea del Sur (69%), Israel (77%), Suecia (70,7%), Suiza (82%), Estados Unidos (87%). Fuente: Unesco Institute for Statistics.

El Ministerio de Salud de la provincia de Santa Fe y la Secretaría de Salud de la Municipalidad de Rosario, entienden en todo lo inherente al estudio, proyecto y aplicación de la política sanitaria prevención, protección, recuperación y rehabilitación de la salud física y mental, atendiendo la administración de acuerdo a los objetivos y políticas sanitarias nacionales y provinciales, en la promoción y creación de condiciones adecuadas para los establecimientos sanitarios de la Provincia. Así, las personas que constituyen el principal componente de la demanda de salud pública son aquellas que no cuentan con cobertura de obra social o plan de salud privado.

El porcentaje de la población sin cobertura en salud es un indicador indirecto de la informalidad en el mercado laboral, sin embargo puede verse influido por otras cuestiones institucionales tales como una buena cobertura y calidad de la atención de salud en los establecimientos públicos. Este indicador registró una mejoría aún mayor que la de otros indicadores sociales ya analizados, dado que los efectos de un aumento en el empleo formal repercuten de manera directa en este indicador. De este modo la proporción de la población sin cobertura en salud pasó del 38,7% a la salida de la crisis al 23,3% en el año 2011.

Gráfico 6. Porcentaje de la población sin cobertura médica (*)



(*) Cuarto trimestre de cada año.

FUENTE: elaboración propia en base a datos de las bases REDATAM de la EPH - INDEC

2.3. Distribución del ingreso

Aunque la vinculación entre crecimiento económico y desigualdad ha sido objeto de amplios debates, la literatura de los últimos años ha mostrado que el crecimiento asociado a una redistribución progresiva del ingreso reduce en mayor medida la pobreza en relación a un crecimiento que se da en presencia de la misma distribución. Existen dos razones principales para ello: i) en general para un nivel dado de ingreso cambios progresivos en su distribución desplazarán recursos desde los ricos a los pobres reduciendo así el índice de pobreza, ii) la pobreza responde en mayor medida al crecimiento cuando más igualitaria sea la distribución del ingreso (Perry, G *et al*, 2006). En consecuencia vale la pena indagar acerca de la evolución de algunos indicadores de la distribución de ingreso durante el período bajo estudio.

En el análisis empírico existe un debate sobre cuál es la variable que se considera más apropiada para evaluar la distribución del ingreso. De hecho, la principal controversia surge al momento de elegir entre el Ingreso total del hogar o el Ingreso per cápita familiar.

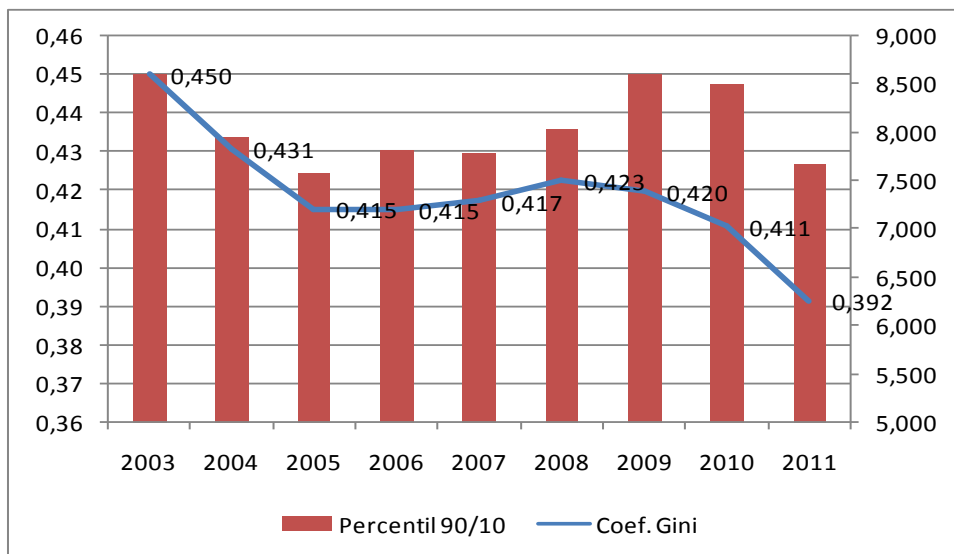
Al respecto es válido afirmar que ambas variables pueden ser adecuadas, dependiendo de los objetivos de la investigación que se quiera llevar a cabo. Por lo tanto, primero deberá especificarse cuál es la finalidad de la medición, para luego proceder a elegir la variable correspondiente.

En ese contexto, se reconoce que el tamaño de la familia es una variable de gran incidencia en la medición de la desigualdad y la pobreza, debido a que la constatación empírica confirma que los hogares de menores ingresos están integrados por un número mayor de personas, con relación a aquellos que se ubican en la parte alta de la distribución, lo cual tiene relación con mayores necesidades, pero también con las economías de escala que se generan en el uso de los bienes públicos al interior de los hogares.

Si el interés es analizar la distribución familiar del ingreso, utilizando el ingreso total del hogar, el valor del coeficiente de Gini será menor que si se considera el ingreso per cápita, ya que el nivel de concentración del ingreso aumenta. Utilizaremos el Gini Ingreso total familiar (ITF) advirtiendo que el mismo mostrará un índice menor que si utilizáramos el Ingreso per cápita Familiar (IPCF). El coeficiente de Gini del Aglomerado Gran Rosario registra una fuerte disminución entre 2003 y 2005 con la salida de la crisis, se mantiene estable entre 2005 y 2007, se deteriora levemente en 2008 y luego continúa con la tendencia descendente.

Más allá de la importancia de esta mejoría debe tenerse en cuenta que se parte de niveles elevados de desigualdad que eran el saldo de cuatro años de recesión y crisis (1999-2002), por lo que la disminución resulta menor en relación a los niveles pre crisis que oscilaban alrededor de 0,40. Asimismo, la citada disminución en la desigualdad contrasta enormemente con las tasas de crecimiento del PBI, que a nivel país fue del 74% entre puntas. Los resultados sugerirían que hace falta mucho crecimiento económico para reducir un poco la desigualdad, lo cual equivaldría a decir que la elasticidad Gini-PBI es baja.

Gráfico 7. Coeficiente de Gini y ratio Percentil 90/10 (ITF), Gran Rosario. (*)



(*) Promedio de los cuatro trimestres de cada año.

FUENTE: elaboración propia en base a Instituto Provincial de Estadística y Censos.

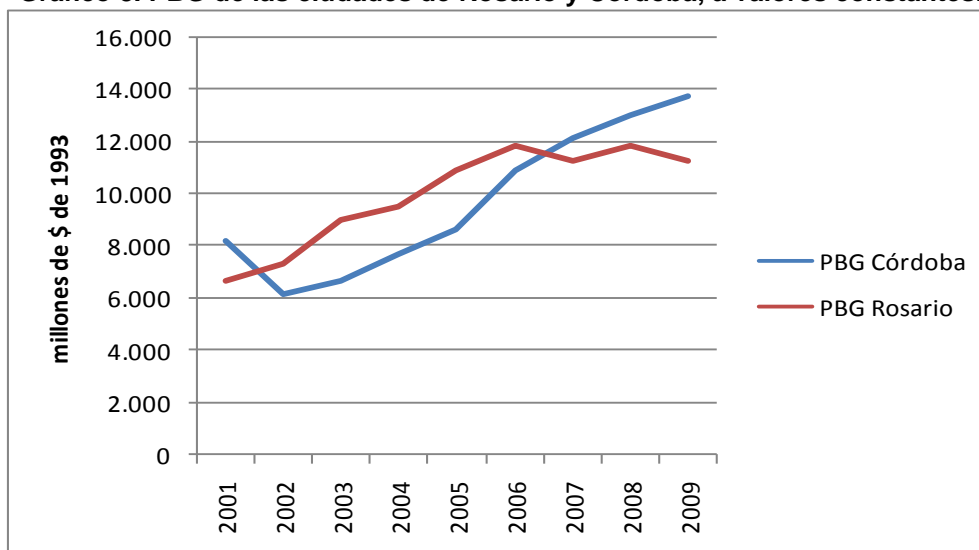
3. EL GRAN ROSARIO Y SU COMPARACIÓN CON EL GRAN CÓRDOBA

Resulta de gran interés analizar el valor y la dinámica de los indicadores socioeconómicos considerados con una región de tamaño similar a la del Gran Rosario, como es el Gran Córdoba. En el caso del PBG se recurrirá a la comparación del producto de las ciudades de Rosario y Córdoba, puesto que no se dispone de estimaciones para el Aglomerado Gran Córdoba, sino para el Departamento Capital de la provincia homónima.

Ambas ciudades poseen prácticamente la misma participación en la economía nacional: en el período 2003-09 el PBG de la ciudad de Rosario representó en promedio el 3,1% del PBI de Argentina, mientras que el PBG de la ciudad de Córdoba participó con un 3,08% del total.

El siguiente gráfico revela que el ritmo de crecimiento del producto ha sido relativamente similar hasta 2007 pero a partir de dicho año el PBG de Rosario se ubica por debajo del de Córdoba. Como consecuencia de esta dinámica, la tasa de crecimiento promedio anual de Córdoba entre 2003 y 2009 es casi el doble de la de Rosario⁷. Esta evidencia debe interpretarse con precaución por cuanto la evolución del Índice de precios al consumidor en estas dos regiones ha sido muy diferente desde 2007, precisamente el año en que comienza a hacerse públicos los cuestionamientos a las cifras oficiales de inflación en Argentina. A modo de ejemplo puede mencionarse que mientras en el año 2007 ambas regiones tenían prácticamente la misma variación anual del IPC, en 2011 la tasa de inflación del AGR era 9 puntos mayor a la estimada para el Gran Córdoba⁸.

Gráfico 8. PBG de las ciudades de Rosario y Córdoba, a valores constantes.



⁷ Dado que no se cuenta con estimaciones de la Población de ambas ciudades para el período considerado el análisis se hace en base al PBG total y no en base al PBG per cápita, como sería deseable. No obstante se supone que las variaciones de la Población no han sido significativas durante dicho período.

⁸ En efecto el IPC del Aglomerado Gran Rosario ha sido utilizado en numerosos casos para contrastar los datos del IPC GBA estimados por el INDEC.

FUENTE: elaboración propia en base a datos de la Gerencia de Estadísticas y censos de Córdoba e Instituto de Investigaciones Económicas UNR.

Para evaluar las condiciones sociales, se analizó en primer lugar el promedio de cada indicador en el período 2003-2011 y luego su evolución en dicho período. El siguiente Cuadro muestra que de los seis indicadores considerados, sólo en dos el Gran Rosario posee una situación mejor que el Gran Córdoba y en uno están igualados. En particular si bien la región Rosario posee una mayor tasa de desocupación, tiene un menor porcentaje de subocupación demandante por lo cuál si se suman ambas tasas el porcentaje de personas con *problemas de empleo* resulta algo mayor en el Gran Córdoba. También resulta mucho más bajo en el Gran Rosario el porcentaje de población que no posee obra social lo cuál podría ser un indicador de mayor calidad del empleo a nivel regional. Un dato que llama la atención es el nivel educativo de la población que está fuera del sistema educativo, pues el porcentaje de la población mayor de 24 años que tiene al menos secundario completo en el Gran Córdoba supera en 6 puntos al valor registrado en el Gran Rosario. En relación al nivel universitario, la brecha es de tres puntos porcentuales.

En relación a los ingresos no se incluye la comparación del coeficiente de Gini para ambos aglomerados pues no se cuenta con una serie completa del mismo para el Gran Córdoba que sea comparable con la serie publicada por el Instituto Provincial de Estadísticas y Censos (IPEC) para el Gran Rosario. No obstante un Informe de IARAF⁹ (2010), que analiza la evolución de los ingresos por decil entre 2006 y 2009 reveló que el Gran Rosario, fue el único de los cuatro aglomerados analizados¹⁰ dónde los ingresos de los deciles más bajos se incrementaron en menor proporción que los de deciles más altos aumentando la polarización en la distribución de los ingresos. Ello se refleja, en el Gráfico 7, en un aumento del ratio entre el decil más alto y el más bajo en el período 2008-09.

Cuadro 5. Indicadores sociales en Gran Rosario y Gran Córdoba (Promedio 2003-2011)

	Gran Rosario	Gran Córdoba
Tasa de empleo	40,6%	40,9%
Tasa de desocupación (*)	11,8%	10,1%
Tasa de subocupación demandante (*)	6,6%	9,5%
% de población > 24 años con sec. completo y más	49,6%	55,7%
% de población > 26 años Univ. Completo.	17,4%	20,4%
% de población sin cobertura en salud (*)	28,8%	37,5%

(*) indicadores dónde un menor valor se lee como una mejor posición relativa.

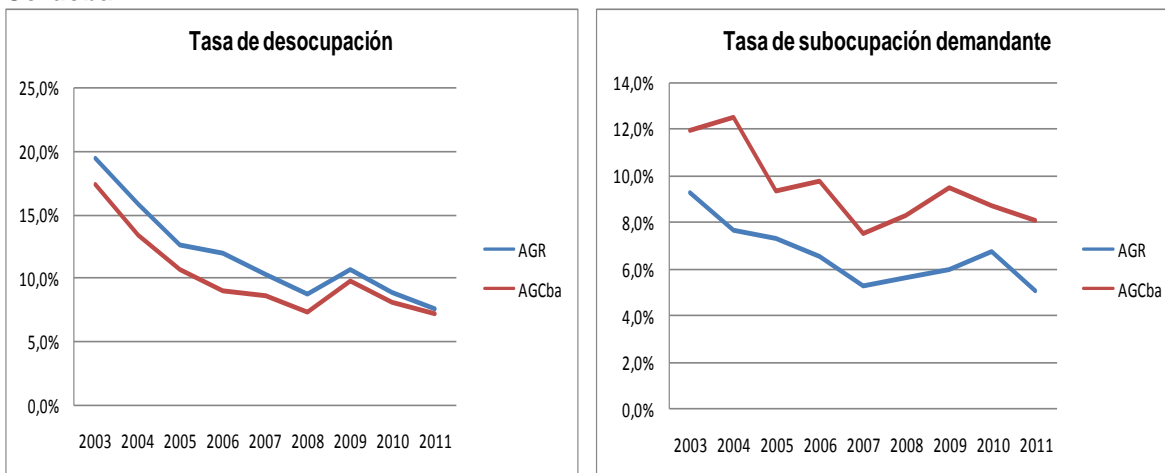
(**) No se cuenta con la serie completa del Coeficiente de Gini por lo c

FUENTE: elaboración propia en base a datos de la Encuesta Permanente de Hogares INDEC, e IPEC.

Como puede observarse en el siguiente Gráfico la evolución de los dos principales indicadores de "problemas del mercado laboral" (tasa de desocupación y subocupación demandante) ha sido similar durante el período analizado en ambos aglomerados, pero mientras en el Gran Rosario la tasa de desempleo se ubica siempre por encima de la del Gran Córdoba, con la tasa de subempleo demandante ocurre lo contrario.

⁹ Instituto Argentino de Análisis Fiscal. <http://www.iaraf.org>

¹⁰ Gran Buenos Aires, Gran Córdoba, Gran Mendoza y Gran Rosario.

Gráfico 9. Tasa de desocupación y subocupación demandante en el Gran Rosario y Gran Córdoba.


Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares. INDEC.

Finalmente el siguiente Cuadro muestra la variación porcentual de todos los indicadores socioeconómicos para los que se cuenta con información para ambos aglomerados. La última columna se incluye a modo de "semáforo" para indicar las situaciones donde el Gran Rosario tuvo un peor/igual/mejor desempeño en relación al Gran Córdoba indicado con rojo/amarillo/verde, respectivamente.

Cuadro 6. Variación entre 2003 y el último año disponible de indicadores socioeconómicos del Gran Rosario y Gran Córdoba.

Variable	Último año	Gran Rosario	Gran Córdoba	
<i>Nivel de actividad</i>				
PBG (i)	2009	3,2%	6,3%	Red
Producción de automotores (ii)	2011	202%	678%	Red
Faena de ganado bovino	2011	-28,5%	-12,6%	Red
Metros cuadrados permitidos (i)	2011	73,6%	89,4%	Red
Ventas de supermercados en términos reales (ii)	2011	406,7%	313,7%	Verde
Patentamiento de automotores	2011	411,8%	569,4%	Red
<i>Empleo</i>				
Índice de Empleo Formal (EIL)	2011	34,3%	54,1%	Red
Tasa de Empleo	2011	7,9 pp	6,5 pp	Verde
Tasa de desocupación (*)	2011	-11,9 pp	-10,2 pp	Verde
Tasa de subocupación demandante (*)	2011	-4,2 pp	-3,9 pp	Verde
<i>Nivel Educativo</i>				
% de población > 24 años con sec. completo y más	2011	6,3 pp	7,0 pp	Red
% de población > 26 años Univ. Completo.	2011	4,1pp	4,1pp	Amarillo

<i>Cobertura en salud</i>				
% de población sin cobertura en salud (*)	2011	-15,4pp	-14,6pp	

Pp: puntos porcentuales

(*) En estos indicadores una variación negativa se asocia a una mejoría en el indicador.

- i) Corresponde a la ciudad de Rosario y ciudad de Córdoba
- ii) Se informa para provincia de Santa Fe y de Córdoba.

FUENTE: elaboración propia en base a Instituto de Investigaciones Económicas UNR, Gerencia de Estadísticas y Censos de Córdoba, Asociación de Fábricas de Automotores, Sistema Integrado de Información Agropecuaria (SIIA), Municipio de Rosario, Dirección Nacional de Registro de la Propiedad Automotor, Encuesta Permanente de Hogares INDEC, Encuesta de Indicadores Laborales Ministerio de Trabajo, Instituto provincial de Estadística y Censos de Santa Fe.

Del Cuadro surge claramente que el Gran Rosario ha tenido, en el contexto de una sustancial recuperación económica del país en su conjunto, un desempeño más modesto en términos de crecimiento económico, pero la mejoría en algunos indicadores sociales ha sido más importante que en el Gran Córdoba. La única excepción ha sido el nivel educativo de la población que no sólo ostenta niveles menores en el Gran Rosario sino que además ha tenido un incremento menor al del Gran Córdoba en igual período. Esto puede ser indicio de problemas estructurales en la oferta de trabajo que pueden imponer un freno a la disminución del desempleo en el mediano plazo.

CONCLUSIONES

La economía de Rosario y el Gran Rosario experimentó a partir de 2003 elevadas tasas de crecimiento económico superiores a las registradas en el ámbito provincial y nacional. El período de mayor auge se dio entre 2003 y 2007, observándose una desaceleración en el año 2008 y luego una caída del PBG en el año 2009. Los indicadores utilizados para evaluar el desempeño económico en 2010 y 2011 reflejan una nueva recuperación. Los vinculados al consumo (ventas de supermercados, patentamiento de automotores) son los que exhiben un mayor dinamismo, en tanto los indicadores de actividad industrial registran un comportamiento heterogéneo: estancamiento en algunos casos (producción de automotores), desaceleración (metros cuadrados) e incluso disminución en otros (faena de ganado vacuno). Vale la pena destacar que éstos y otros indicadores de la región Rosario-no analizados en este trabajo- muestran una importante desaceleración en los primeros meses del año 2012.

En lo social se observa una significativa mejora en todos los indicadores analizados tanto del mercado laboral, nivel educativo, cobertura en salud y distribución del ingreso. Sin lugar a dudas, lo que marca un fuerte contraste con la década del noventa son los indicadores del mercado laboral por cuanto las tasas de desempleo y subempleo demandante han disminuido de manera significativa y, sobre todo, en presencia de mejores indicadores de la calidad de empleo (cobertura en salud, aporte jubilatorio, etc). Por su parte, el nivel de capital humano medido por el porcentaje de población mayor de 24 años que tiene al menos secundario completo alcanza alrededor del 50% de la población lo que, más allá de la evolución favorable de los últimos años, pone en evidencia que los esfuerzos por mejorar el nivel educativo de la población deben seguir estando entre las prioridades de política pública.

Por su parte, la desigualdad en la distribución de los ingresos disminuyó en el período analizado, no obstante el grado de respuesta en relación a los altos niveles de crecimiento económico registrados a lo largo de 9 años ha sido magro.



La comparación del desempeño del Gran Rosario en relación al Gran Córdoba muestra un menor nivel de crecimiento económico en el primero, medido en términos del PBG de la ciudad de Rosario, dado que si bien esta última creció a un mayor ritmo entre 2003-2007, la desaceleración del período 2008-2009 fue más intensa que en la ciudad mediterránea, que continuó con tasas elevadas de actividad. No obstante, debe aclararse que este desempeño heterogéneo puede verse influido por los problemas inherentes a la medición de los índices de inflación provinciales que son de público conocimiento.

En materia social, el Gran Rosario muestra, en promedio, mejores condiciones en cuanto a tasa de subempleo demandante, lo cual es consistente con el menor porcentaje de población sin obra social. Esto estaría sugiriendo, que si bien la tasa de desempleo es algo mayor en el Gran Rosario, el Gran Córdoba posee mayores problemas de informalidad del trabajo. El nivel educativo de la población del Gran Rosario aumentó en el período analizado, aunque en una cuantía menor a la observada en el Gran Córdoba, por lo que la brecha a favor de este último se amplió levemente.

En síntesis, si bien el Gran Córdoba tenía al inicio del período analizado mejores indicadores, en general, que el Gran Rosario, debe destacarse que la notable mejoría experimentada en los últimos años en algunos indicadores de calidad de vida, ha disminuido la brecha entre estas regiones. Finalmente, si bien escapa al objetivo de este trabajo, cabría preguntarse qué elementos endógenos a cada región puedan haber "hecho la diferencia" y que rol habrán jugado las políticas públicas locales en el desempeño relativo cada región.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Argañaraz N, Cristina D. (2010). "Evolución reciente de la distribución del ingreso". Instituto Argentino de Análisis Fiscal. (IARAF). Informe Económico n° 42.

BÁSCOLO P, GHILARDI, M.F. SECRETO, MF (2009). "La recuperación industrial del Aglomerado Gran Rosario a inicios del siglo XXI", 2009. Facultad de Cs. Económicas y Estadística de la UNR. Publicado en revista SaberEs n° 1.

Castagna A, Woelflin ML, Romero L, Ghilardi MF, Secreto MF, Yoya MA. (2006). "Las Transformaciones productivas en el Aglomerado Gran Rosario (AGR) a partir de la postconvertibilidad". IX Seminario Internacional de la Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y territorio. 16 al 19 de mayo de 2006. UNS, Bahía Blanca.

Kosacoff, B; Ramos, A.; y Anlló,G. (2007), Crisis, recuperación y nuevos dilemas. La economía argentina 2002-2007. Documentos de Proyectos N° 20. CEPAL.

LAPELLE, H, CASTAGNA, A. y WOELFLIN, M.L (2011) "Indicadores de actividad económica: construcción de un indicador sintético para el AGR II Jornadas Patagónicas de Investigación en Ciencias Económicas. Universidad Nacional de la Patagonia "San Juan Bosco" Facultad de Ciencias Económicas. Comodoro Rivadavia.

LAPELLE, H., LÓPEZ ASENSIO, G. y WOELFLIN, M.L (2011) "El sector construcción-inmobiliario a una década de la crisis 2001" Decimosextas Jornadas "Investigaciones en la Facultad" de Ciencias Económicas y Estadística, U.N.R. Rosario.

Municipalidad de la Ciudad de Córdoba (2012) "Córdoba una ciudad en cifras". Guía estadística de la ciudad de Córdoba. documento disponible en www.cordoba.gov.ar.

Municipalidad de la Ciudad de Córdoba (200... Guía estadística de la ciudad de Córdoba. Capítulo N° 5. documento disponible en www.cordoba.gov.ar.

Perry G, Arias O, López JH, Maloney W, Serven L. (2006). "Poverty reduction and growth: virtuos and vicius cycles". World Bank Latin American and Caribbean Studies. ISBN-13: 978-0-8213-6511-3; ISBN-10: 0-8213-6511-8.

Woelflin ML, Ghilardi MF, Lapelle H, López Asensio G, Yoya MA. (2012) "Reestructuración económica en la región Rosario. Sus implicancias para el desarrollo regional" XII Seminario Internacional de la Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio (RII). 1 al 5 de octubre. Belo Horizonte.